

MEMORIA GRÁFICA DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA



Organización de la exposición y edición del catálogo

Dirección General de la Ciudadanía Española en el Exterior
Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración
Ministerio de Trabajo e Inmigración

Coordinación editorial

José Julio Rodríguez
Adolfo Ribas

Diseño gráfico y maquetación

Ruiz.ampuero arquitectos
Lucía Nielsen García

Documentación y tratamiento fotográfico

Lucía Laín
Taller Fotográfico Castro Prieto
Mara Herrero

Impresión

Medios propios

Colaboración en la edición del catálogo

Banco de Santander

NIPO: 121-24-028-2

REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS

Fotógrafos:

Blanco, Ballel, Daguerre, Pato, Pérez de Rozas,
Pacheco, Villardefrancos, Ferrol, Iglesias,
Mohr, Barbero, L. Monasor, Gallego, Pacios,
Díaz y Gallo, Maga, Benincaya, Douglas,
Edant, Vieitez, Le Querrec, Kent, Lobato,
Sainz de Sanpedro, Pla, Sanromán, Senarega,
Vaamonde, Castro, Foley, Koudelka, Brandt,
Gómez, Collados, Magán, Torres Guerrero,
Muñoz, Giménez, Navia, Díaz Burgos,
Arrillaga, García Roderio, Rodher.

Archivos

Fundación Archivo de Indianos (Colombres)
Museo del Pueblo de Asturias (Gijón)
El Oriente de Asturias (Llanes)
Agencia EFE
Galicia en el Mundo
Fundación Universitaria Española
CEGES-SOMA, Bruselas
Memorial do Imigrante (Sao Paulo)
Ateneo Español de México
Carta de España



La emigración

constituye un poderoso movimiento que recorre de manera decisiva la historia de España desde el siglo XIX. Aún hoy, cuando ya nos hemos convertido en uno de los países preferentes en el destino de los flujos migratorios, en torno al millón y medio de ciudadanos españoles siguen residiendo fuera de nuestras fronteras, aunando a un mismo tiempo la vieja emigración y las tendencias más recientes que dibujan un perfil distinto, la nueva emigración, en el inicio del siglo XXI. Constituye, por ello, un fenómeno de indudable alcance histórico y social que ha dejado su impronta, y ciertamente de modo muy sobresaliente, en el rostro que hoy presenta la moderna sociedad española

La reconstrucción de esta memoria, no responde tan sólo a un legítimo y necesario afán historiográfico sino que representa también una oportunidad para que nos reconozcamos en nuestra propia identidad colectiva. Esta, sin duda alguna, sería otra, muy distinta, sin este formidable bagaje de muchas generaciones que, por distintas causas, tomaron la decisión de emigrar de su tierra.

Hay una memoria de los que se marcharon, de su trayectoria vital y también de la impagable contribución que prestaron tanto al desarrollo de nuestro país como a la presencia de España en el mundo. Y hay una memoria de los que se quedaron, de los que permanecieron en el interior del país y cuyas vidas – retratadas en su entorno por el genial Virxilio Vieitez – también estuvieron marcadas por la experiencia que supuso la partida, a veces para siempre, de sus seres queridos.

El resultado de tantos viajes y expectativas, de tantas luchas y sufrimientos, de tantas nostalgias y afanes, lejos de constituir un hecho accidental o definitivamente superado en nuestro trayecto histórico, se halla muy presente en el capital que hoy atesoramos como país.

La vigencia de la emigración en la España de nuestro tiempo es, por todo ello, incuestionable y la Exposición Memoria Gráfica de la Emigración Española quiere, en primer lugar, contribuir a dar a conocer en forma de imágenes esta realidad que tan descarnadamente han recogido las cámaras fotográficas de distintas épocas. En cada foto, en cada retrato, encontramos los rostros más visibles de la emigración; la dureza y también la ilusión; el desarraigo y el primer instante de lo que, incluso antes de partir, era ya una nueva vida.

Las imágenes son parte de nuestra historia; mejor aún, de nuestra vida, de la de todas las generaciones de ciudadanos que, aún sin tener que emigrar, nos hemos reconocido en este transito de nuestros compatriotas que ha alcanzado tantos rincones del mundo.

Sin embargo, la Exposición no quiere llamar, por importante que sea, sólo al recuerdo sino que , a la vez, pretende convertirse allí por donde vaya, en una suerte de espacio simbólico para una reflexión inaplazable sobre el papel que el mundo globalizado les corresponde desempeñar a las nuevas generaciones de españoles que viven fuera de España.

Ha cambiado el mundo y también los contornos, la configuración de la emigración española. Ya no solo están los que ahora emigran por razones vinculadas a los estudios y a la especialización profesional en sociedades como las nuestras. También existe la realidad de muchos ciudadanos españoles que han nacido fuera de nuestro país y que en su mayoría tampoco han residido nunca en España. Son los hijos y nietos de las generaciones que protagonizaron en primera persona la gesta de la emigración. Son españoles de pleno derecho, pero lo que todavía es más importante, se sienten acreedores de esa condición y quieren vivirla con plenitud.

Existe una responsabilidad de primer orden que tenemos ante nosotros para no desperdiciar esta oportunidad, este afortunado cruce de caminos que hoy nos vuelve a ofrecer la emigración y convertirlo en un elemento cierto que enriquezca nuestra identidad como país.

El Gobierno de España, lejos de arrinconar la historia de la emigración y también su presente, no escatima esfuerzos para que la sociedad española, en especial las generaciones más jóvenes, se reconozcan en este legado, que también debe ser aprovechado para dibujar el país que es hoy y proyectar el porvenir que nos aguarda en este arranque de siglo cargado de cambios, posibilidades e incertidumbres.

Hemos consumado un trayecto que, podríamos caracterizar, va desde la emigración, un concepto prendido para siempre en nuestra memoria colectiva, a la ciudadanía en el exterior, marcado por el pleno ejercicio de los derechos que les corresponden en tanto ciudadanos a quienes viven fuera de España. De este modo, aseguramos que el futuro se construirá entre todos, sin excepciones, rompiendo así una de las inercias de nuestra historia.

Ese es el más aleccionador punto de partida que nos ofrece esta mirada al pasado, este recorrido por la Memoria Gráfica de la Emigración Española.

Consuelo Rumí

Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración



ÍNDICE

8	Presentación
13	España, país de emigración
16	En busca del Edén EL VIAJE
58	Con el sudor de mi esfuerzo EL TRABAJO
86	Una memoria común LA VIDA ASOCIATIVA
110	"Suspiros de España" LA VIDA COTIDIANA
136	Transciudadanos MIGRANTES DEL SIGLO XXI
150	El futuro en sus manos LOS DESCENDIENTES



España, país de emigración

(...)

España que perdimos, no nos pierdas;
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu costado el hueco vivo
de nuestra ausencia amarga (...)

*A bordo del Sinaia
Pedro Garfias*

España es un “país de emigración”. Su mismo nacimiento como Estado coincide en el tiempo (1492) con la llegada de Colón y sus naves a América y con el inicio de tres siglos de emigración de españoles a las colonias del centro y sur del casi despoblado continente, en contraste a la ya por entonces saturada Europa.

Los trabajos de investigación cifran en varios millones el número de españoles que a lo largo de los siglos se vieron obligados a seguir los caminos de la mar. Durante la segunda mitad del XIX la emigración transoceánica española se incrementó de forma notable, sobre todo a partir de la década de 1880.

Países con capacidad exportadora y escasa mano de obra (Brasil, Uruguay y Argentina) atraerán la oleada de emigrantes españoles. Argentina fue el país hispanoamericano que mejor supo utilizar la propaganda y el que recibirá el mayor número de ellos, pero el proceso de crecimiento económico y diversas convulsiones de orden político los llevó igualmente a Cuba, Venezuela y México, entre otros países, como muestran las cifras de embarque de la época en los puertos gallegos o canarios.

Más tarde, el Plan de Estabilización de 1959 abrió las puertas a una nueva oleada emigratoria, esta vez dirigida sobre todo a Europa. Gallegos, canarios, extremeños, castellanos, andaluces, manchegos... buscaron en Suiza, Francia, Bélgica o Alemania el pan y el trabajo del que carecían en España. Hombres y mujeres, jóvenes, mayores y niños, se establecieron en países con una cultura y unas costumbres desconocidas y, en ocasiones, hostiles.

ANÓNIMO. Maletas.
(Archivo de Indianos. Colombres)



Hoy, la celeridad de las comunicaciones, la facilidad para viajar, el fomento del intercambio educativo, la conciencia cooperante, la globalización de la economía, los efectos del calentamiento climático han multiplicado los desplazamientos de los seres humanos por todos los rincones del planeta. Así ahora conviven en el exterior los nuevos desplazados con los descendientes de quienes salieron de España en pretéritas oleadas migratorias.

A través de las fotografías -algunas emblemáticas y de gran interés histórico- recogidas en esta “Memoria Gráfica de la Emigración Española” se muestran tanto la emigración tradicional como la más reciente, enmarcadas en los ámbitos de viaje, el trabajo, el entramado social y la vida cotidiana de los emigrantes.

Quando vim, se é que vim
de algum para outro lugar,
o mundo girava, alheio
à minha baça pessoa,
e no seu giro entrevi
que não se vai nem se volta
de sítio algum a nenhum.

Carlos Drummond de Andrade
A ilusão do migrante

En busca del Edén

EL VIAJE

Cómo era España

Era España tirante y seca, diurno
tambor de son opaco,
llanura y nido de águilas, silencio,
de agotada intemperie.

*España en el corazón
Residencia en la tierra
Pablo Neruda*

ANÓNIMO. Vapor Aurelia.
(Archivo de Indianos. Colombres)





Durante la primera mitad del siglo XIX la emigración transoceánica española no pudo ser muy numerosa, pues la legislación migratoria hasta 1853 fue sumamente restrictiva. Será en la segunda mitad del siglo, sobre todo desde la década de 1880, cuando los países con capacidad exportadora y escasa población atraerán a miles de emigrantes españoles.

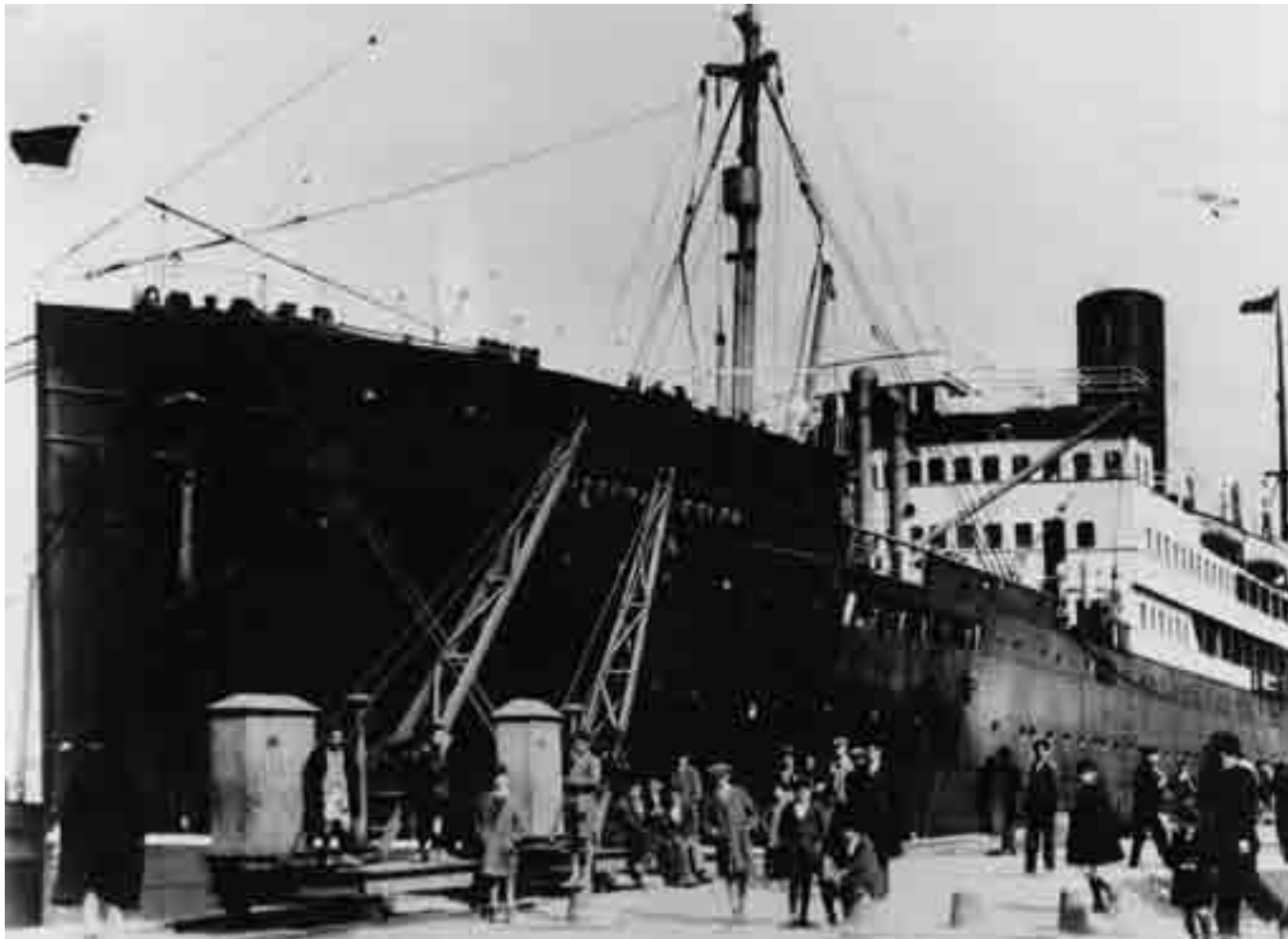
La demanda de mano de obra, unida a la presión demográfica generalizada en Europa y, particularmente, en los países poco industrializados del mediterráneo, volcará en ultramar el excedente de población. La emigración española procedía, en su mayoría, de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, las Islas Canarias, Cataluña y Castilla y León.

En cuanto a su destino, de los 3.297.312 españoles embarcados entre 1882 y 1930, 1.594.882 se dirigieron a Argentina, 1.118.968 fueron a Cuba, 233.432 partieron hacia Brasil, 82.350 lo hicieron hacia Uruguay y 267.740 se distribuyeron en otros países del continente americano.

Los puertos de salida fueron, principalmente: Almería, Barcelona, Bilbao, Cádiz, La Coruña, Gijón, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Santander, Valencia y Vigo. Y puertos de destino, entre otros los de Buenos Aires, La Habana, São Paulo, Santos y Montevideo.

ANÓNIMO. Equipaje de emigrantes.
(Archivo de Indianos. Colombres)





PACHECO. Trasatlántico “Cristóbal Colón” en el puerto de Vigo. 1930.

“El día 27 salimos de Santander. El mar estaba un poco malo, nos mareamos algo, no fue nada. Llegamos a La Coruña el día 28, salimos el mismo día. Llegamos a Villagarcía a las ocho de la mañana y salimos a las doce para Vigo (...) Llegamos a las cuatro de la tarde (...) Salimos para Cádiz el día 30 (...) Llegamos a Cádiz el día 1 a las seis de la tarde (...) Salimos de Cádiz a las seis de la tarde del día 4, pasamos una tormenta que aquello metía miedo. Los marineros, al pasar el estrecho de Gibraltar ya daban el vapor perdido (...) Siguiendo mi viaje, después que salimos de Canarias, me puse malo que aquello era terrible (...) Aquel día metieron (a) 80 en la enfermería, pero era al pasar el Ecuador y fue por el mucho calor...”



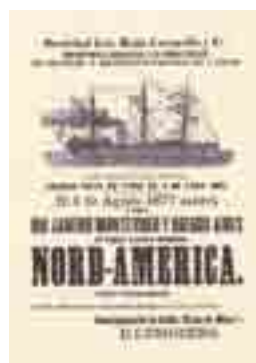
Cartas desde América. La emigración de asturianos a través de la correspondencia. 1864-1925. Juaco López Álvarez



ANÓNIMO. Emigrantes esperando el trámite en la aduana. (Biblioteca Nacional Argentina)



ANÓNIMO. Saliendo del Hotel de Emigrantes. Buenos Aires. (Biblioteca Nacional Argentina)



Aunque de menos envergadura, desde finales del siglo XIX los españoles participaron en la llamada emigración “golondrina” -estacional- a Argelia y al mediodía francés. Pero fue tras la II Guerra Mundial cuando la reconstrucción europea demandó a cientos de miles de nuestros emigrantes. Por este orden, Francia, Alemania, Suiza, Bélgica e Inglaterra fueron los mayores receptores de emigración permanente, sin olvidar a los trabajadores para la construcción y la temporada de la hostelería, en Suiza, ni a los vendimiadores en el litoral atlántico y el Mediodía francés; a los que se sumó un significativo contingente de emigración a Australia en la década de los cincuenta.

En el primer período, las condiciones del viaje, en los pequeños y lentos barcos de vela que dominaban el transporte, eran muy penosas; después, con la generalización de los buques de vapor y el aumento de la velocidad, la seguridad y la regularidad de los viajes por mar y ferrocarril mejoró palpablemente. A partir de la década de los sesenta del siglo pasado, el desarrollo de la aviación y la circulación por las numerosas redes viales europeas reemplazó definitivamente las duras condiciones del pasado.



ANÓNIMO. Hotel emigrantes. Buenos Aires.
1890. (Archivo Carta de España)



Certificado de antecedentes penales e
impresión dactiloscópica de la emigrante
María Trinidad Castro. Archivo de
Indianos. Colombres (Asturias)



ANÓNIMO. Raíles y maleta.
(Archivo Carta de España)

Y AHORA ME VOY

Y me voy sin haber recibido mi legado,
sin haber habitado mi casa,
sin haber cultivado mi huerto,
sin haber sentido el beso de la siembra y de la luz.
(...)

*León Felipe Camino,
“El viento y yo”*



Centro Asturiano de La Habana.
Premio a la Constancia a un
socio inscrito en 1906.

Grupo de niños en la playa de la colonia de
Laguardia en el verano en que estalló la Guerra Civil.



Los “niños de la guerra”

EL ÉXODO DE LOS NIÑOS DURANTE LA GUERRA

La Guerra Civil Española, como todas las guerras, repercutió de modo inmediato y cruel en los niños. Por los combates y bombardeos, por la ruptura familiar derivada de la marcha al frente, encarcelamiento o muerte de los padres y por las malas condiciones higiénicas y la escasez de alimentos. Salas Larrazábal ha cifrado en 138.000 el número de niños muertos en la guerra de España.

A medida que las oleadas ofensivas de las tropas de Franco iban reduciendo el territorio republicano, se produjeron repliegues de combatientes y desplazamientos de civiles, que afectaron de manera cruenta a los niños. Con las sucesivas derrotas republicanas en el frente norte peninsular se iniciaron las primeras evacuaciones oficiales y masivas de niños hacia la costa mediterránea, primero, y al extranjero, después.

A finales de 1937 llegó a haber 564 colonias escolares (un tercio colectivas y el resto en régimen familiar) que acogían a más de 45.000 niños y niñas. Pero el continuo avance del ejército nacional durante 1938 las transformó en meros refugios de hacinamiento y dificultó el desarrollo en ellas de tareas asistenciales y educativas.

Aunque existe constancia de la salida de niños hacia Francia ya en septiembre de 1936, la primera expedición oficial organizada tuvo lugar el 20 de marzo de 1937 al ser enviados 450 niños a la isla de Oléron, a la que siguió la marcha de 72 niños a la Unión Soviética. Luego, el bombardeo de Guernica el 26 de abril y la caída de Bilbao el 17 de junio de 1937 determinaron al Gobierno vasco a organizar evacuaciones masivas al extranjero. La prensa de la época documentó con amplio despliegue gráfico la salida de 4.000 niños vascos en el buque “Habana” huyendo de la miseria y el hambre con rumbo incierto.

Las fotos de este capítulo proceden de los libros “Barco en Tierra. España en México”, “Los raíles del exilio” y “Agur Euskadi, hasta nunca”.

Niños de Morelia



EL VIAJE

Las expediciones infantiles tuvieron como destinos preferentes Francia, Inglaterra, Bélgica y Rusia, y en menor medida México, Suiza y Noruega. En principio se concibieron como estancias transitorias, pero la derrota republicana convirtió para muchos la evacuación temporal en exilio definitivo.

Los cálculos más fiables hablan de 30.000 menores evacuados durante la guerra y de 70.000 niños víctimas del éxodo iniciado en 1939.

Carta a casa de Juantxo Santamaría. 1938

Presentar
Unión Moral
al Buenhecho
Cherise

Upton 19-8-38.

Querida madre hermanas y demás familia. perdona por no haberte escrito antes pero es porque la St. Antonia y su hermana se fueron 15 de vacaciones y no han vuelto hasta anteañoche y como a ella le dan la carta y luego ella nos la da a nosotros tenemos que esperar a que ella vendua y además que nosotros no sabíamos si habíamos tenido carta.

Perdona por no haberte felicitado pero creo que ya sabías que yo no sabía cuando hacías tu cumpleaños, y por eso a sido. A Ramoncito le estoy haciendo que se porte mejor con todos y que no sea malo.

Aquí estamos bien. ayer fuimos en unos barcos que se llaman Ferry que son unos vapores que dan la vuelta a la costa en dos horas y lo pasamos muy bien comimos galletas helados



Grupo niños exiliados en Gran Brataña, ya jóvenes y militantes de JSU, en Trafalgar Square con Enrique Líster. 1946



Grupo de niños exiliados en la Colonia Swansea. 1937-1938



Niños en la cubierta del buque Habana con destino a Gran Bretaña. FUE. 1937



Baile en el campamento. URSS.



En la hora del recreo. URSS.





Lázaro Cárdenas visita a los niños exiliados españoles.
Archivo General de la Nación (México)

Los niños de Morelia

Mención especial dentro de este éxodo infantil merece el caso de los 451 niños que viajaron en el “Mexique” desde Burdeos a Veracruz, bajo el auspicio del presidente Cárdenas y su esposa Amalia. El recibimiento entusiasta tributado por la población de Morelia (estado de Michoacán) el 10 de junio de 1937 les ha dado nombre para la posteridad.

Los niños y niñas fueron alojados en la Escuela Industrial “España- México”, dos seminarios reconvertidos en colegios, bajo un régimen controvertido, que dio lugar a diversos episodios de fugas, accidentes e incluso muertes y a varios cambios de director.

Con el fin del mandato de Lázaro Cárdenas en 1940 disminuyó el apoyo oficial a la Escuela, que fue languideciendo hasta que en 1943 los escasos alumnos que quedaban fueron repartidos por varias Casas-Hogares en Ciudad de México. Algunos jóvenes retornaron a España, pero la mayoría se afincó en México, bien con familiares o antiguos residentes, bien formando sus propias familias.



Niños de Morelia



El caso Rusia

Los niños españoles refugiados en la Unión Soviética fueron cerca de 3.000 y llegaron a Leningrado en cuatro expediciones. Las tres primeras, con niños de 3 a 14 años, entre marzo y septiembre de 1937, procedentes de Valencia, Santurce y Gijón, y la última desde Barcelona a finales de octubre de 1938.

Los niños fueron alojados en “Casas infantiles para niños españoles”, once de ellas situadas en la Federación Rusa y cinco en Ucrania. En ellas los menores vivieron, en sus propias palabras de adultos, “días felices” en régimen de internado, al cuidado de educadores y personal auxiliar español y ruso. La invasión alemana del 22 de junio de 1941 acabó con esta situación y obligó a una rápida evacuación de las casas.

Durante la Gran Guerra Patria, una parte de los jóvenes españoles se alistó en el ejército soviético, otros ayudaron en tareas de retaguardia. De todos ellos, setenta españoles murieron en el cerco de Leningrado, de los que 46 eran niños o jóvenes.

Al finalizar la guerra, los niños y jóvenes regresaron a los lugares de donde habían sido evacuados a continuar sus estudios o para trabajar en fábricas y empresas soviéticas. La mayoría se radicaron en Moscú, aunque no faltaron quienes vivieron en los más remotos parajes de Siberia. Años más tarde, un grupo de unos 200 “hispano-soviéticos” llegó a trabajar en la Cuba castrista, desempeñando tareas de traductores y técnicos. Los niños de Rusia no pudieron volver a España hasta 1956, tras la muerte de Stalin.

La deuda histórica del Estado español con los “niños de la guerra” comenzó a saldarse con la promulgación de la Ley 3/2005, de 18 de marzo, por la que se reconoce una prestación económica a los ciudadanos de origen español desplazados al extranjero, durante su minoría de edad, como consecuencia de la Guerra Civil, y que desarrollaron la mayor parte de su vida fuera del territorio nacional.

Páginas de trabajos murales de los niños españoles en la URSS.





Celebración del Día Juvenil Internacional en un Campamento de Pioneros en la URSS.



Clase de Geografía de España en una de las colonias. URSS.



Clases de formación para la defensa en una colonia de niños españoles en la URSS.



Portada del libro "Agur Euskadi, hasta nunca", narración de Luis Sanatamaria de su exilio en las colonias del Basque Children Comittee. Dibujo de MAR. MTIN. 2008



Frederic BALLELL.
Embarque de emigrantes hacia Argentina.
Puerto de Barcelona. Diciembre de 1910.
(Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona)



Miguel ROJO BORBOLLA.
 Juan Prieto y sus hijos en Guanzo, Cabrales, en la
 víspera de emigrar a México. Puertas, julio de 1912.
 (Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Baile a bordo, hacia 1915.
Biblioteca del MTIN.



PACHECO.
Despedida de emigrantes, hacia 1915.



Ángel BLANCO.
Embarque de emigrantes para un país de América del Sur.
Puerto de La Coruña, 1920.
(Archivo Blanco)



ANÓNIMO.
Pasajeros procedentes de América desembarcando del
vapor Alfonso XIII en el puerto de El Musel, Gijón, 1920.
(Museo del Pueblo de Asturias)



Ángel BLANCO.
Equipajes para La Habana.
Puerto de La Coruña, 1925.
(Archivo Blanco)



Ángel BLANCO.
Equipajes para La Habana.
Puerto de La Coruña, 1925.
(Archivo Blanco)



Hermes PATO.
Salida de emigrantes españoles para trabajar en Alemania.
Estación del Norte de Madrid. Noviembre de 1941.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)



Hermes PATO.
El ministro de Trabajo, José Antonio Girón de Velasco, despide a
los primeros “productores” que marchan a trabajar a Alemania.
Estación del Norte. Madrid, 25 de noviembre de 1941.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)

Carlos PÉREZ DE ROZAS.
Salida de la expedición de
trabajadores españoles a Alemania,
organizada por la Central Nacional
Sindicalista. Estación de Francia.
Barcelona, 1941.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)





Hermes PATO.
Salida de la primera expedición
de trabajadores con destino a
Alemania. Madrid,
25 de Noviembre de 1941.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)



ANÓNIMO.
A bordo del Nyassa, último vapor que llevó
exiliados españoles a México. 1942.
(Ateneo Español de México)



ANÓNIMO.
Salida del aeropuerto de Barajas de un grupo de pastores vascos,
contratados por el gobierno de los Estados Unidos. Junio de 1951.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)



Alberto MARTÍ VILLARDEFrancos.
Los niños que perdieron el barco para la Habana.
Puerto de La Coruña, 1955.
(Archivo VillardeFrancos)



Alberto MARTÍ VILLARDEFrancos.
Los niños que perdieron el barco para la Habana.
Puerto de La Coruña, 1955.
(Archivo VillardeFrancos)



Manuel FERROL.
Mujer esperando el embarque para América.
Puerto de La Coruña, 1957.
(Archivo Patricia Ferrol)



Manuel FERROL.
Padre e hijo despiden a un
familiar que emigra.
Puerto de La Coruña, 1957.
(Archivo Patricia Ferrol)



Manuel FERROL.
Despedida de emigrantes.
Puerto de La Coruña, 1957.
(Archivo Patricia Ferrol)



Manuel FERROL.
La última fotografía, antes de embarcar para las Américas.
Puerto de La Coruña, 1957.
(Archivo Patricia Ferrol)



Manuel FERROL.
Emigrante confesándose
antes de partir para América.
Puerto de La Coruña, 1957.
(Archivo Patricia Ferrol)



IGLESIAS.
Salida de los primeros trabajadores con destino a Bélgica.
Madrid, 25 de marzo de 1957.
(Archivo gráfico de la Agencia Efe)



Jean MOHR.
Emigrantes españoles pasando el control
de pasaportes. Ginebra, 1967.
(Archivo Mohr)



Pablo. L. MONASOR.
Vendimiadores españoles en el Centro
de Acogida de Figueres. 1976.
(Archivo Carta de España)



Pablo. L. MONASOR.
Vendimiadores españoles en
la estación de Figueras. 1976.
(Archivo Carta de España)



Pablo L. MONASOR.
Vendimiadores murcianos en la
estación de Figueres. 1976.
(Archivo Carta de España)



Germán GALLEGO.
Vendimiadores españoles en las
proximidades de Montpellier.
Septiembre de 1976.



Pablo. L. MONASOR.
Vendimiadores murcianos en el
tren que les conduce a las viñas de
Beziers. Septiembre de 1977.

Con el sudor EL TRABAJO *de mi esfuerzo*

Agora tomo o sol. Pero até agora
traballei cincoenta anos sin sosego.
Comín o pan suando día a día
nun labourar arreo.

Monólogo do vello traballador
Longa noite da pedra
Celso Emilio Ferreiro

ANÓNIMO. Familia y residencia del
emigrante español Pedro Rodríguez
Torres, en el núcleo colonial Martinho
Prado Junior, Estação Padua Salles da E.F.
Sorocabana. Mogi Guaçu. Hacia 1920.
(Memorial do Imigrante)





Los emigrantes

ocuparon en América casi todas las parcelas de la actividad económica (colonato, agricultura, comercio y pequeña industria): andaluces en Brasil, asturianos en Cuba, montañeses en México, mallorquines en Puerto Rico, gallegos en el Río de la Plata.

En Buenos Aires trabajaron en tiendas, mercerías, cafés, bazares y fondas, antes de llegar a ser almaceneros. En Montevideo ejercieron de pequeños y medianos empresarios en fábricas de bebidas, confección de ropa, curtidos, muebles y útiles domésticos. En Brasil trabajaron de peones en la agricultura, los ferrocarriles y en el cultivo del caucho o fueron empleados en el servicio doméstico y el comercio ambulante; en Cuba, los canarios sembraron y recolectaron el café y el cacao, y las mujeres fueron “manejadoras” (niñeras) en su mayoría.

En Europa, los emigrantes españoles de la posguerra ocuparon inicialmente puestos poco cualificados, pero con el paso de los años aquellos que no retornaron se situaron en los sectores de la industria y los servicios o se establecieron como modestos empresarios.

La importancia de los excedentes de capital de los emigrantes de América y de los “indianos” en el proceso de creación de bancos y su transformación en sociedades anónimas (con el Banco Hispano Americano como ejemplo emblemático), en la “época dorada” de las remesas (el “giro de América”), entre 1880 y 1930, es decisiva.

ANÓNIMO. Baúl.
(Archivo de Indianos. Colombres)



(...)

Tanto tu letra como la que yo traje todavía no las cambié, porque no tube necesidad, pero como la peseta subió me conviene el no canjearla, así que está a tu disposición para que bengas á comprar una bodega a Cuba bella, pero tienes que hacerte de cuenta que cines, teatros y juergas ya se acabaron. Nada más te digo (...)

Querido Antonio:

Nos es grato adjuntarte a la presente una letra por valor de quinientas pesetas, dejando con ello cumplimentados tus deseos, según carta de fecha 7 del pasado noviembre. Si necesitas más ya sabes donde hay, y no te de lástima decir aquello de manden, que estamos ganando. Nuestra potencialidad económica es indiscutible, la prueba es que te giramos antes de vencer el plazo puesto por ti para el efecto...

Cartas desde América. La emigración de asturianos a través de la correspondencia. 1864-1925. (J.L.A.)

SAINZ DE SANPEDRO.
Vendimiadores españoles
en el Midi francés. 1980.
(Archivo Carta de España)





ANÓNIMO.
Conchita Montenegro.
Actriz en Hollywood.



Eduardo ARRILLAGA.
Maestro cooperante en Bolivia.



ANÓNIMO. Comercio mixto regentado por asturianos.
México DF. Hacia 1912. (Archivo "El Oriente de Asturias")



Vale de la Fazenda San Martinho.
(Archivo Carta de España)



Mención especial cabe hacer de las mujeres que tuvieron que emigrar, casi siempre en el contexto de un traslado familiar, padeciendo la doble jornada de trabajo doméstico y del trabajo fuera de la casa. A la discriminación de género, se unía la vulnerabilidad de la mujer emigrada que estaba fuera de su país.



ANÓNIMO. Mujeres de temporeros en su alojamiento. Midi francés. Hacia 1980. (Archivo de Carta de España)



Juan Manuel NAVIA. Cooperantes en Guinea.



ANÓNIMO. Calesa de la Panadería y confitería La Flor de las Violetas. Río de la Plata. Argentina. (Museo del Pueblo de Asturias)



Contrato de la Fazenda Val de Palmas (Archivo Carta de España)

¡Partid, y Dios os guíe!..., pobres desheredados,
para quienes no hay sitio en la hostigada tierra;
partid llenos de aliento en pos de otro horizonte,
pero... volved más tarde al viejo hogar que os llama.

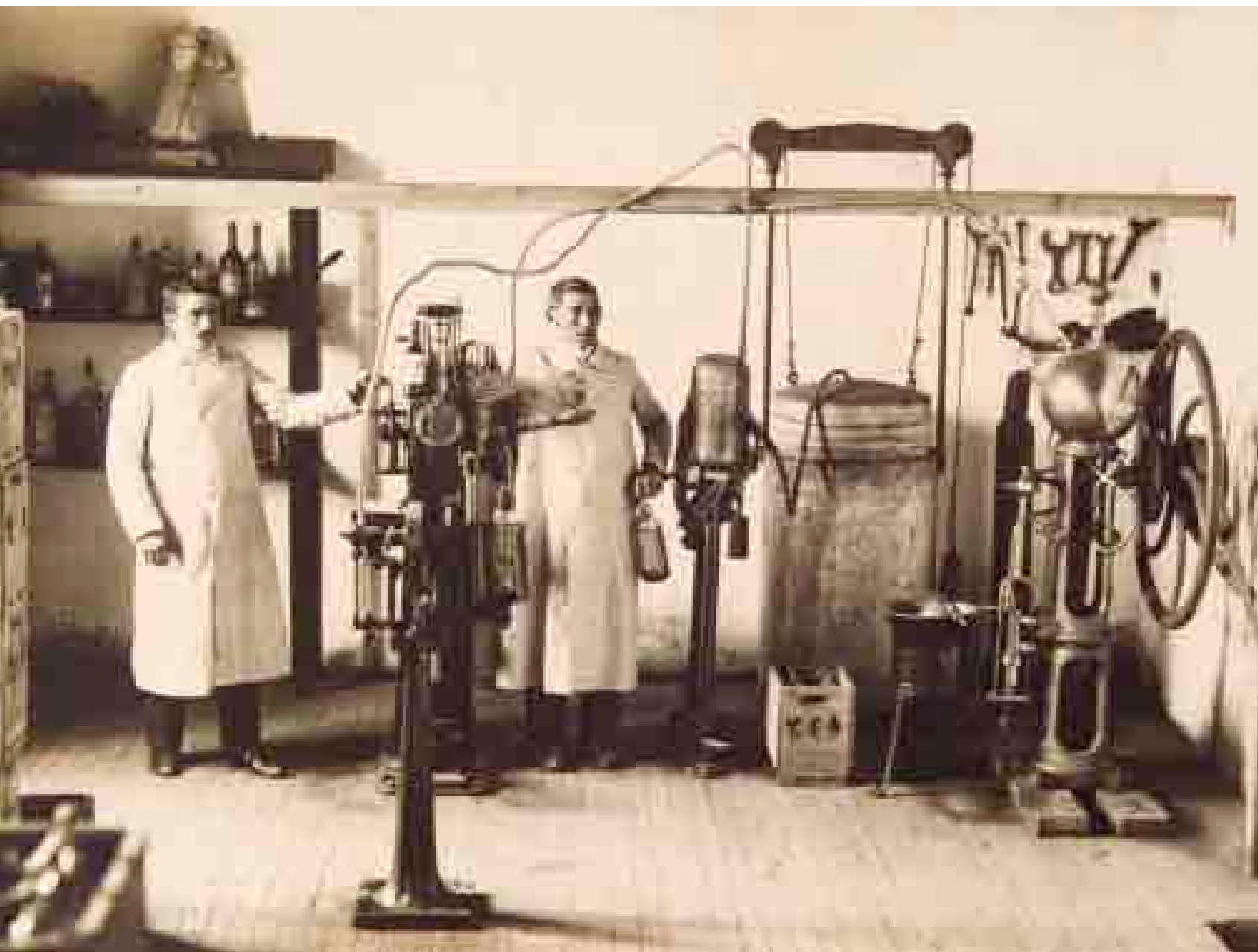
¡Volved!
“En las orillas del Sar”
Rosalía de Castro



ANÓNIMO.
Empleados de un café de
La Habana. Hacia 1910.
(Museo del Pueblo de Asturias).



ANÓNIMO.
Abarrote. Comercio mixto.
México DF. Hacia 1910.
(Colección "El Oriente de Asturias")



Mario MAGA.
Interior de la fábrica de agua de seltz y embotelladora "La Asturiana".
Argentina, hacia 1910.
(Archivo del Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Primer Consejo de Administración del Banco Mercantil Mexicano.
(Archivo de Indianos. Colombres)



ANÓNIMO.
Jóvenes dependientes de una joyería regida por asturianos.
México. Hacia 1915.
(Colección "El Oriente de Asturias")



ANÓNIMO.
Pulquería de propietarios españoles.
México. Hacia 1915.
(Colección "El Oriente de Asturias")

DÍAZ Y GALLO.
Expositor de tabacos "La Naviera",
de Fernández y Cía. Sancti Espíritus
(Cuba). Hacia 1920.
(Museo del Pueblo de Asturias)





ANÓNIMO.
Sombrerería "El Globo" de Díaz González.
Departamento de máquinas. 1920.
(Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Estancia agraria de la provincia
de Buenos Aires. Hacia 1920.
(Colección Mara Herrero Jiménez).



ANÓNIMO.
Emigrantes asturianos de Sanmartín de Ozcos marcando el ganado
en una hacienda de la provincia de Buenos Aires. Hacia 1920.
(Colección Mara Herrero Jiménez)



MARIO MAGA.
Fábrica de bebidas "La Asturiana".
Argentina, 1920.
(Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Zapatería "La Elegante", de Joaquín Sordo,
natural de Porrúa. La Habana. Años 1920.
(Colección "El Oriente de Asturias")



ANÓNIMO.
El padre (leyendo el
"Excelsior") visita a
sus hijos residentes en
México. Años 1920.
(Colección "El Oriente
de Asturias")



ANÓNIMO.
Inspector de emigración visita una "fazenda"
brasileña con colonos españoles. Hacia 1920.
Biblioteca del MTIN.



ANÓNIMO.
Trabajadores españoles en un cafetal. Brasil, hacia 1920.
Biblioteca del MTIN.



Guy LE QUERREC.
Tienda española de comestibles "Madrid-Bruselas".
Bruselas, 1970.



Pablo. L. MONASOR.
Relojería española en el barrio de Carnavin.
Ginebra, 1977.
(Archivo de Carta de España)



Ángel GOMEZ.
Jóvenes vendimiadores
en Francia. 1977.



Pablo. L. MONASOR.
Vendimiadores esperando al patrón en Beziers.
Septiembre de 1977.



Pablo L. MONASOR.
Elías Rodríguez, con el equipo de cocineros y camareros, a la
puerta de su establecimiento del café de la Botte. Ginebra, 1978.
(Archivo de Carta de España).



Eduardo ARRILLAGA.
Cooperante español de Veterinarios
Sin Fronteras, en Guatemala. 2000.
(Colección particular)



Eduardo ARRILLAGA.
Cooperante español de Veterinarios
Sin Fronteras, en Bolivia. 2000.
(Colección particular)

Una memoria **LA VIDA ASOCIATIVA** *común*

CANCIÓN 8

Hoy las nubes me trajeron,
volando, el mapa de España.
¡Qué pequeño sobre el río,
y qué grande sobre el pasto
la sombra que proyectaba!

Baladas y canciones del Paraná (1954)
Rafael Alberti

ANÓNIMO. XI Romería Gallega.
Inauguración de la sede de campo de
la Casa de Galicia-Hogar Español.
29 de mayo de 1966.
(Archivo de la Casa de Espanha de São Paulo)





Palacio Social del
Centro Asturiano
de La Habana.



Las asociaciones

creadas en América a lo largo del inmenso territorio que se extiende desde México hasta la Patagonia constituyen unas de las huellas culturales más persistentes de la emigración: centros regionales, círculos, hospitales y sociedades de beneficencia. Y en los países europeos y en Australia consolidaron redes asociativas de ámbito local y nacional e importantes federaciones de organizaciones cuya tradición hizo posible el proceso de formación de órganos de participación y consulta, además de asegurar el mantenimiento de la lengua, la cultura y las costumbres, que representa en sí un importante éxito colectivo.

Antes de que los gobiernos decidiesen regular los flujos migratorios al exterior o a adoptar medidas de protección de los emigrantes en el extranjero, fueron los propios emigrados quienes tejieron un “entramado de acogida” para la recepción e inserción personal y laboral de los recién llegados, basado en la familia y en el paisanaje. Esta red de seguridad alcanzó su máxima expresión en el fenómeno del asociacionismo, que hermana elementos de las sociedades de origen y de acogida y define su identidad común como colectivo.

En el caso americano, esa función de apoyo fue acometida con enorme éxito por las sociedades de beneficencia o socorros mutuos y de recreo. El movimiento asociativo de los emigrantes en Europa responde a un modelo distinto, pues surge en otro contexto y en una época nítidamente diferente.



ANÓNIMO. Cuadro de enfermeras del Hospital de la Sociedad Española de Beneficencia. Río de Janeiro (Brasil). Años 30 del siglo XX.

ANÓNIMO. Comité de Damas de la Hermandad Gallega de Caracas. Años 70. (Archivo Carta de España)



ANÓNIMO. Socios del Ateneo Español de México. Años 40. (Ateneo Español de México)



Antonio PLA. Miembros de la junta directiva y de la comisión organizadora de una gira de la Sociedad de Instrucción de Naturales del concejo de Villayón, La Habana, 22 de enero de 1927.





American Photo Studios.
La Habana.



Carnet de
socio del Centro Asturiano de La
Habana de D. Antonio Vega Suárez. (Archivo de indianos. Colombres)



Diploma del Centro Asturiano de La Habana.
Premio a la Constancia a D. José R. Cienfuegos Flores.

(...)

Lo que más me gustó y lo que más vale de toda La Habana, es nuestro; de los asturianos: es la "Quinta de la Salud" del Centro Asturiano. Esta Quinta es mayor que todo Llanes y tiene unas avenidas y unos jardines que con seguridad no desmerecerían nada al lado de los famosos de Babilonia...

Cartas desde América. La emigración de asturianos a través de la correspondencia. 1864-1925. (J.L.A.)



ANÓNIMO. Ambulancia de la Sociedad Española de Beneficiencia. Río de Janeiro (Brasil). Años 30 del siglo XX.



ANÓNIMO. Sociedad Española de Beneficiencia. Río de Janeiro (Brasil)



ANÓNIMO. Sección Artística de la Casa de Galicia 1957. (Archivo Casa de España de Río de Janeiro).

A demás se ha constatado la importante labor asistencial desempeñada por las asociaciones en el exterior, en especial las de América, en el apoyo a sus familiares y paisanos que se quedaron en España en épocas de inundaciones, sequías, malas cosechas, o en apoyo en la construcción de escuelas, hospitales,...

Y no hay que olvidar que, en el ámbito del retorno y en lo que atañe al apoyo de carácter personal o de tipo psicológico para una mejor integración y adaptación en el proceso de cambio, las asociaciones de emigrantes retornados constituidas en España realizan una importante labor de asesoramiento y ayuda.





ANÓNIMO. Miembros de la Sociedad Hispano Brasileira de Socorros Mutuos, en 1937.
(Archivo de la Casa de Espanha de São Paulo)



ANÓNIMO. Recepción de expedicionarios de la Operación España.
(Archivo Casa de España de Río de Janeiro).

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza.
La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.
Nacemos y nos cortan el cordón umbilical.
Nos destierran y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores.
Tenemos que aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire.

Juan Gelman



ANÓNIMO

Iñigo Noriega Laso (séptimo por la izquierda en la primera fila) en el Ferrocarril de Río Frío.
A la izquierda, con sombrero cordobés, el diestro español Luis Mazzantini. Hacia 1905.
(Archivo de Indianos. Colombres)



A. PACIOS.
Colonia española en el Café Español
de Albisú. La Habana, 1905.
(Museo del Pueblo de Asturias)



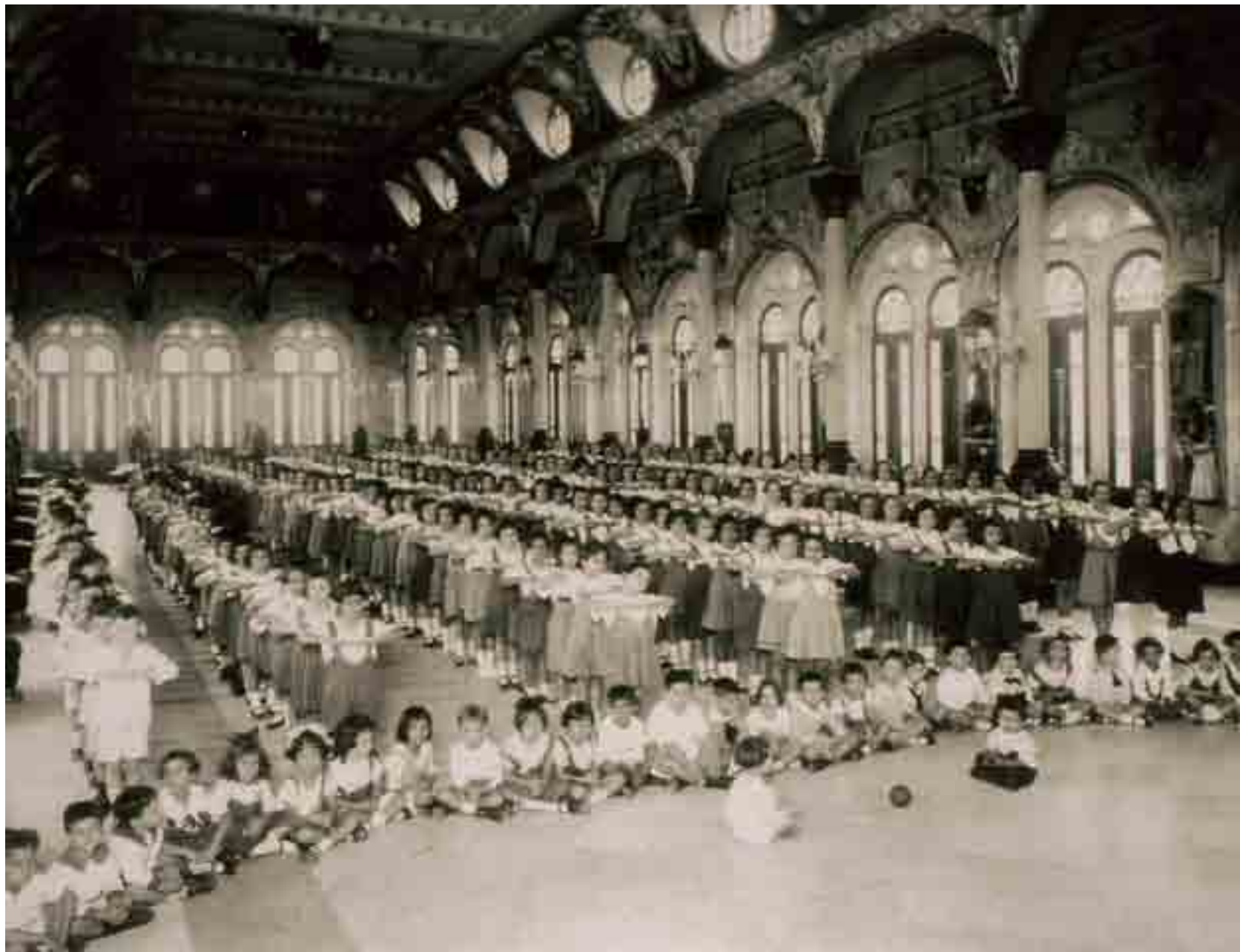
ANÓNIMO.
Presentación en "sociedad" del recién nacido.
Indianos en México, hacia 1905.
(Colección "El Oriente de Asturias")



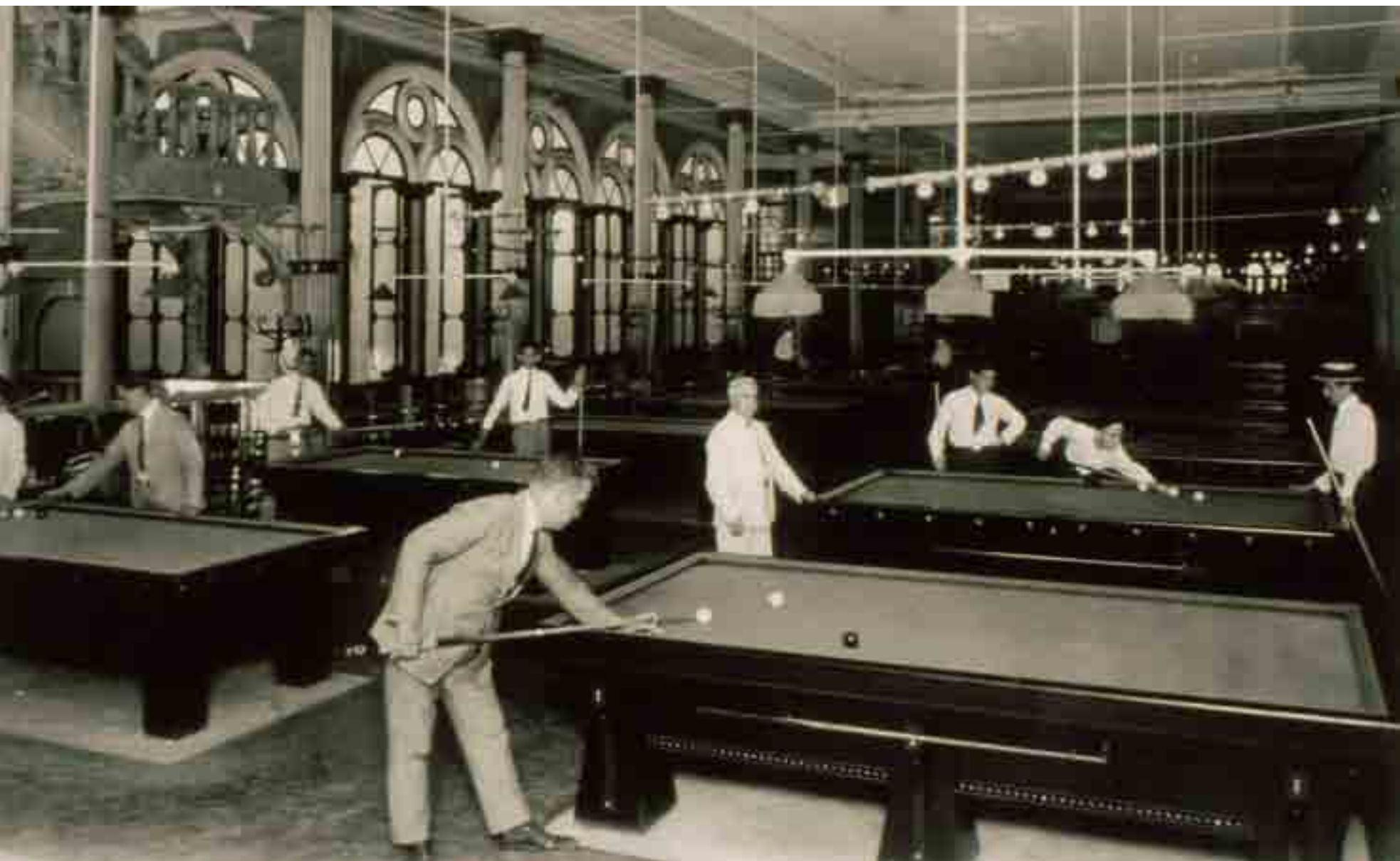
ANÓNIMO.
Comisión de propaganda del Centro
Asturiano de Buenos Aires. 1918.
(Archivo de Indianos. Colombres)



ANÓNIMO.
Rondalla del Centro Asturiano de
Buenos Aires. Hacia 1920.
(Archivo de Indianos, Colombres)



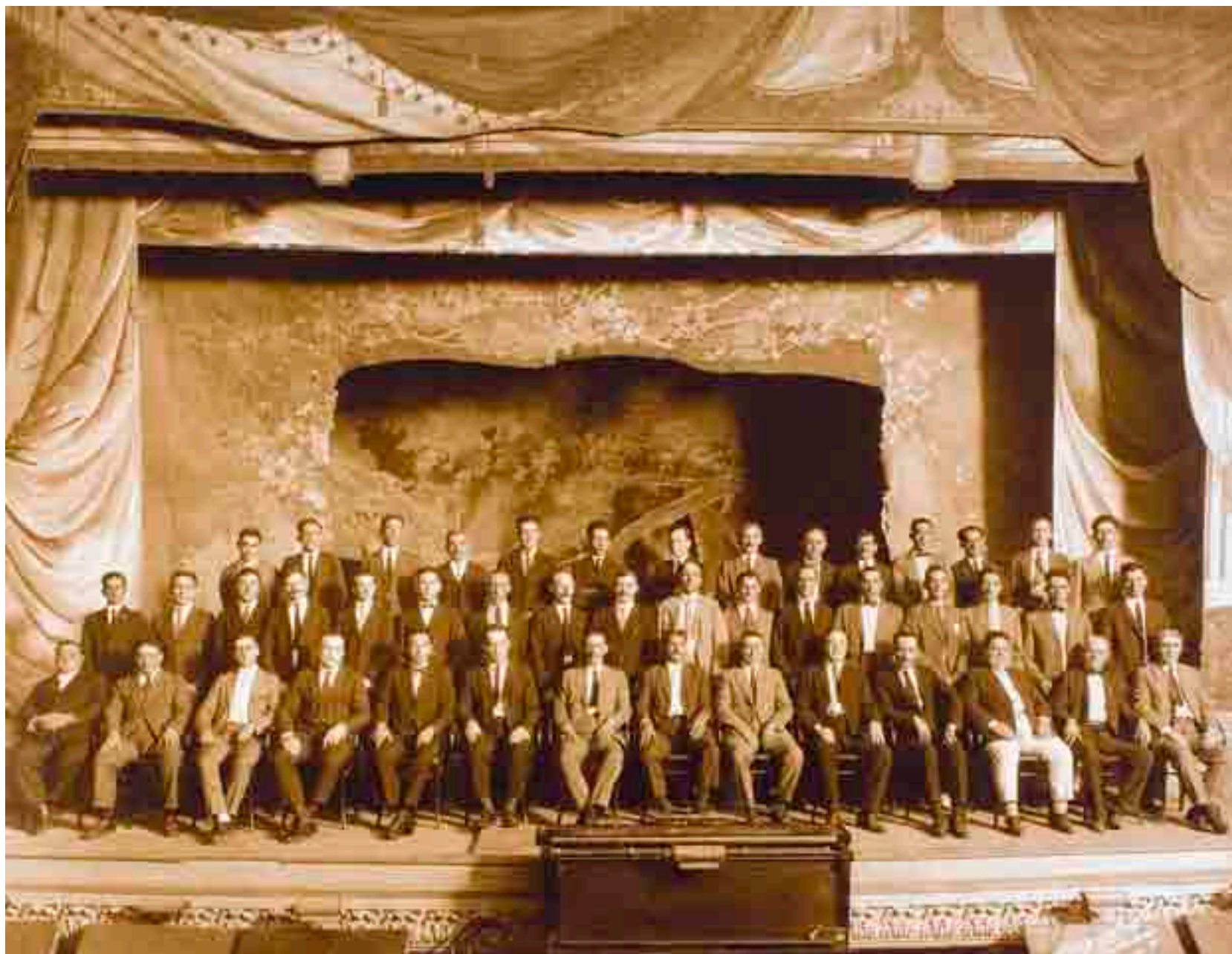
ANÓNIMO.
Salón social de la Asociación de Dependientes
de Comercio de La Habana. 1920.
(Colección Vázquez de Parga)



ANÓNIMO.
Salón de Billar de la Asociación de Dependientes
de Comercio de La Habana. 1920.
(Colección Vázquez de Parga)



BENINCAYA.
Socios fundadores del Centro
Asturiano de La Habana. 1926.
(Archivo de Indianos. Colombres)



ANÓNIMO.
Junta Directiva del Centro Asturiano
de Tampa (USA). 1927.
(Archivo de Indianos. Colombres)



ANÓNIMO.
Equipo de fútbol del Centro Asturiano
de México. Hacia 1940.
(Archivo de Indianos, Colombres)



Stuart DOUGLAS.
Banquete en el Centro Gallego
de Manchester. 1970.



Pablo. L. MONASOR.
Proyección de cine en el club
"Antonio Machado". Londres, 1973.
(Archivo Carta de España)



Pablo. L. MONASOR.
Pasando la tarde en el club "Miguel
de Unamuno". Zurich, 1976.
(Archivo Carta de España)



ANÓNIMO.
Cena de la Hispanidad de las asociaciones
españolas de Puerto Rico. 1987.
(Archivo Carta de España)



Pablo L. MONASOR.
Trabajadores y redactores de
"El Oriente de Asturias". Colombres. 1989.
(Colección "El Oriente de Asturias")

“Suspiros de **LA VIDA COTIDIANA** *España”*

¡Van a deixala patria...!
Forzoso, mais supremo sacrificio.
A miseria está negra en torno deles,
¡ai! ¡i adiante está o abismo!

Pra Habana
As viudas dos vivos e as viudas dos mortos
Follas novas
Rosalía de Castro

ANÓNIMO. Grupo de indianos de Porrúa en
un acto social. Finales del siglo XIX. México
(Colección “El Oriente de Asturias”)





Como no puede ser de otra manera, la vida cotidiana del emigrante se rige en su lugar de destino por los mismos ritos, anhelos y ritmos que la de cualquier ser humano, marcada eso sí por el peculiar entorno de distancia y desarraigo que el hecho mismo de la emigración imprime a quienes la protagonizan.

Bautizos, bodas, entierros, fiestas, estrenos y viajes se convierten en excusas habituales para esa fotografía de estudio o de calle, de grupo, en solitario o en pareja, con las mejores galas o en traje de faena, con la que se transmite a los padres o hermanos que quedaron en el viejo hogar que se les sigue recordando desde el nuevo nido en la tierra de acogida.



Tarjeta postal de un emigrante a su familia.
Buenos Aires (Argentina). 1908.



...
*Más de pronto se escuchó
Un gramófono sonar
Callar todos, dije yo
Y un pasodoble se oyó
Que nos hizo recordar
Oyendo esa música
Allá en tierra extraña
Ya nadie reía, ya todos lloraban
Oyendo esa música
Allá en tierra extraña
Era el pasodoble
Suspiros de España*

En Tierra Extraña
M.Penella / A.Álvarez

ANÓNIMO. Hijos de Ilaniscos en México.
Hacia 1913. (Archivo "El Oriente de Asturias")



Indianos de Poria en México.
Finales del siglo XIX.



Hermanos
Cuquejo y sus
colaboradores.
Café Colombo 1922

ANÓNIMO. Viajeros asturianos retornando a
América tras pasar las vacaciones en Llanes. Años 20.
(Archivo "El Oriente de Asturias")



DAGUERRE. Retrato de Mariano Liñero y su primo Casimiro García. Méjico, 1913. (Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO. María Pérez Gálvez, emigrante de origen español, nacida en la República Dominicana y criada en Cuba, vestida con el traje típico andaluz, con ocasión del Carnaval de Sao Paulo (SP), de 1934. (Donación de Andrés Pérez Gálvez - Memorial do Imigrante)



R. BARBERO. Retrato de boda. Puebla (México) 1895.

...
 Ay, madre mía
 ay, quién pudiera
 ser luz del día
 y al rayar la amanecida
 sobre España renacer.

...
 En mi corazón
 España te miro
 y el eco llevará de mi canción
 a España en un suspiro.

Del pasodoble "Suspiros de España"
 Antonio Álvarez Alonso
 José Antonio Álvarez



ANÓNIMO. Matrimonio de emigrantes españoles, Diego Segura Misaño y Vicenta Alonso Rodríguez, con sus hijos. Interior del Estado de Sao Paulo, hacia 1919. (Donación de Antonio Fausto Segura - Memorial do Imigrante)



A. PACIOS. Entierro de un emigrante en La Habana (Museo del Pueblo de Asturias)



Ficha de familia numerosa. Consulado de España en Río de Janeiro.

“Quemar las naves
para que no nos sigan
las sombras viejas
por la tierra nueva

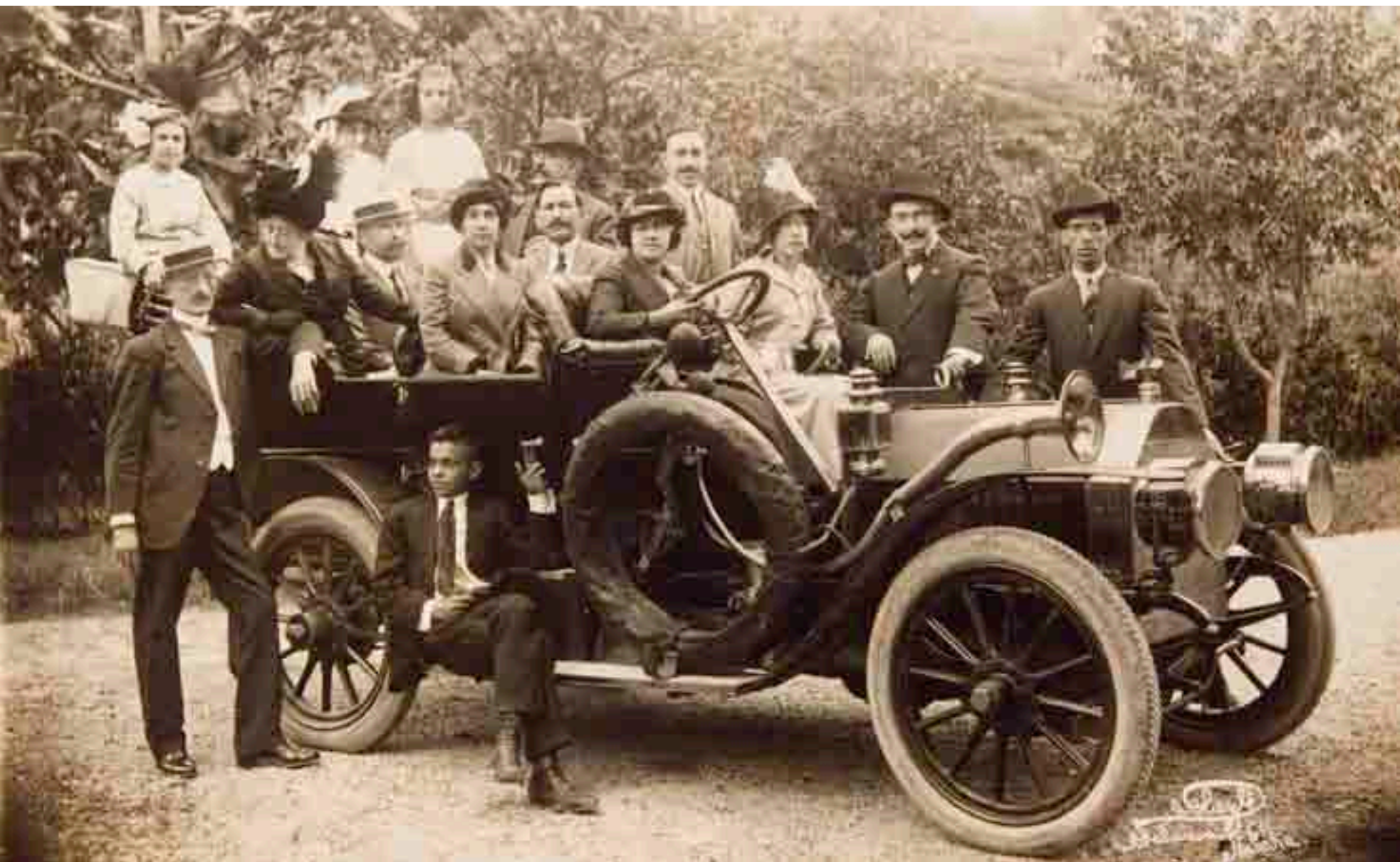
para que los que van conmigo
no piensen que es posible
volver a ser lo que eran
en el país perdido

...

*Ojos de otro mirar
Homero Aridjis*



ANÓNIMO.
Benjamín y Manuel
Oncins, emigrantes
sorianos, con sus
esposas. México. 1900.
(Del libro "Soria entre
dos siglos")



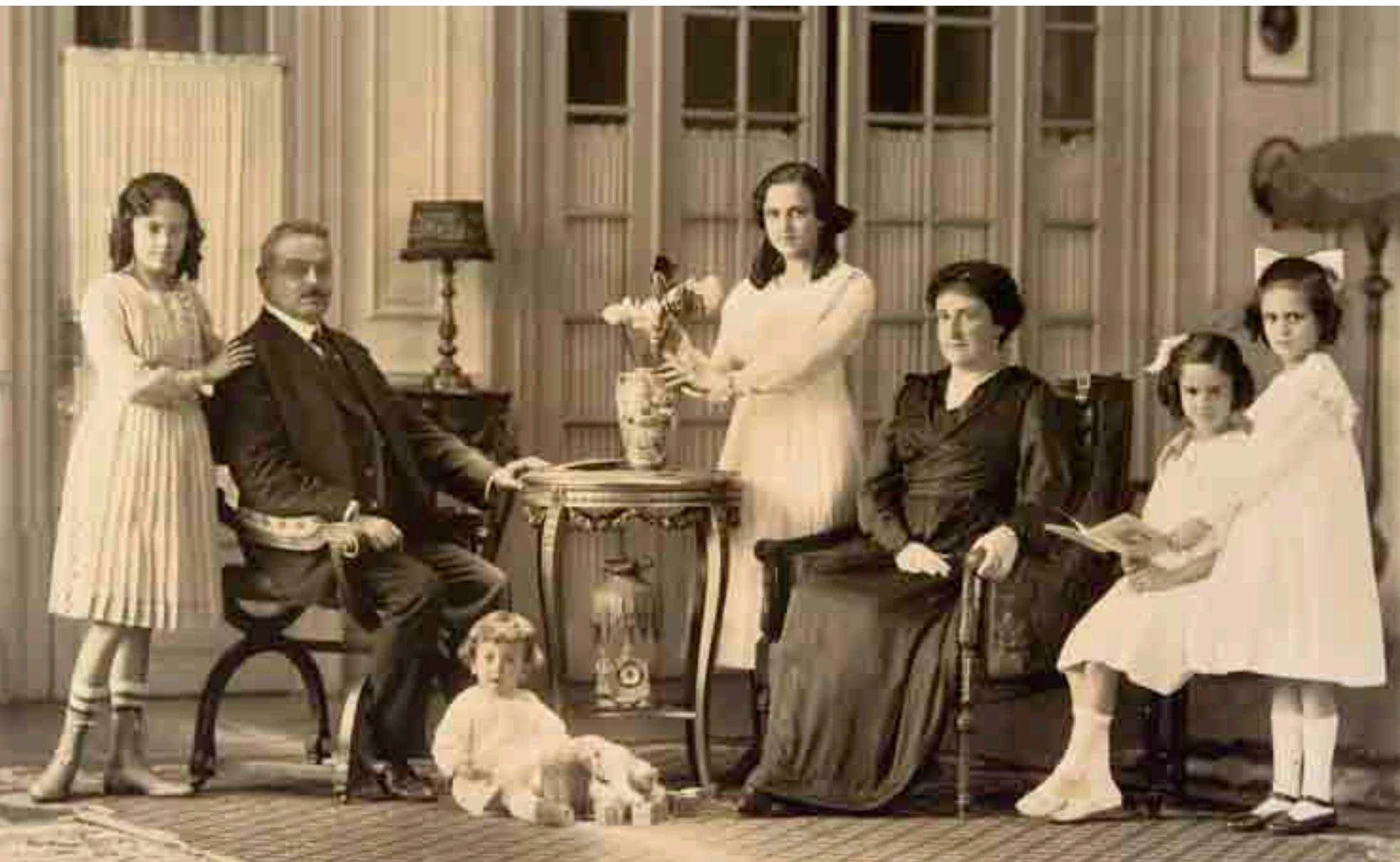
SOLÍS Y CÍA.
Indianos de picnic. 1900.
(Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Función de teatro en fiesta familiar de indios.
Amecameca (México) 18 de abril de 1906.
(Colección "El Oriente de Asturias")



ANÓNIMO.
Foto de boda de
los indianos Ángel y
Teresa en Veracruz
10 de marzo de 1918.
(Colección "El Oriente
de Asturias")



ANÓNIMO.
Familia de indianos en México. Julio de 1918.
(Colección "El Oriente de Asturias")



ANÓNIMO.
Indianos retornados. Gijón. Hacia 1920.
(Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
En el décimo aniversario de la Pia União
Santa Adelia. Brasil. 1935.
(Museo del Pueblo de Asturias)



ANÓNIMO.
Niñas vascas exiliadas danzan el baile tradicional
vasco de las hilanderas. Colonia Upton Village.
Birkenhead (Reino Unido) 1938.



Virgilio VIEITEZ.
Mujer de aldea con su niño rubio, ante un haiga
de indiano y junto a un perro. San Marcos. 1958.



Pablo. L. MONASOR.
Silvia Garrido, hija de emigrantes españoles en Munich,
pasando el verano con su abuela. La Mancha, 1970.



Stuart DOUGLAS.
Familia de emigrantes andaluces en Edimburgo. 1974.



Xurxo LOBATO.
Establecimiento "Nueva
York en Coruña" abierto por
emigrantes retornados. 1975.



Caroline EDANT.
Manuel González haciendo de Charlot ,
en el Boulevard Saint Germain. París, 1975.



Sandy BRANDT.
Academia de baile flamenco de Perete
en Kensal Rise. Londres, 1976.



Caroline EDANT.
Colegio Español de la Rue de la Pompe. París, 1979.



Jorge COLLADOS.
Las hijas de Pedro Turón de Manuel se disponen
a hacer los deberes. Schaffhausen, 1979.



Pablo L. MONASOR.
Colegio Español de Portobello. Londres. 1979.
(Archivo Carta de España)



Juan Manuel DÍAZ BURGOS.
Hijos de emigrantes españoles dentro del taxi de Manuel
Albuérne. La chica es nieta de Josep Renau. 1996.



Juan Manuel DÍAZ BURGOS.
El afeitado del hijo de un emigrante cartagenero.
La Habana Vieja. Cuba. 2000.



Cristina GARCÍA RODERO.
"El invitado". Matrimonio de jubilados canarios que alquilan
el comedor de su casa como garaje. La Habana, Cuba.

Transciudadanos

MIGRANTES DEL SIGLO XXI

Antes de la época contemporánea, el mundo jamás había sido escenario de una circulación tan intensa de los pueblos que lo habitan, ni de tantos encuentros entre ciudadanos de países diferentes.

Tzvetan Todorov

No te olvides que el camino
es p'al que viene y p'al que va

Alfredo Zitarrosa

Pablo TORRES GUERRERO
Jóvenes estudiantes de las
becas Erasmus. 2004.
(Archivo Carta de España)





Aunque hoy España es sobre todo conocida (y de forma especial en América Latina) como país de destino de inmigrantes de todo el mundo, no podemos olvidar que España ha sido y sigue siendo un “país de emigración”. La emigración española ha constituido un fenómeno político, social y económico que ha caracterizado nuestra historia, acentuándose desde la segunda mitad del siglo XIX hasta más allá de mediados del siglo XX.



En la actualidad los movimientos migratorios, teniendo en cuenta, por un lado, el ejercicio del derecho a la libre circulación en el contexto de Unión Europea, y por otro, la globalización de la economía, han alcanzado una dimensión y una significación distinta. En los países desarrollados, en los que el Estado satisface las necesidades básicas de su ciudadanía, el desplazamiento a otro país responde a motivaciones de distinta índole que persiguen ampliar las expectativas personales y profesionales o mejorar la calidad de vida, como es el caso de los funcionarios públicos y trabajadores al servicio de la Administración española en el exterior, los cooperantes y los trabajadores y profesionales de las empresas españolas destinados temporalmente al extranjero.

Juan Manuel DÍAZ BURGOS. Maestro emigrante en la República Dominicana con su hija.



Josefa CASTRO. Sonia López, hija de emigrantes residente en Alemania, con la portada del libro en que cuenta su experiencia personal. (Archivo Galicia en el Mundo)



Pablo SAN ROMÁN. Begoña, joven presentadora española de la televisión japonesa. 2008 (Archivo Gráfico de la Agencia EFE)



J. RODHER. Sara Jiménez, maestra de Valladolid, entrega material escolar en una aldea de Gambia. 2006.



Rigo SENAREGA. Carlos Núñez durante un concierto en La Habana.



ANÓNIMO. Misiones internacionales del Ejército Español. Haití. Revista Española de Defensa

España debe considerar a su comunidad emigrante como un auténtico capital social: su compromiso con su tierra de origen la convierte en un recurso fundamental para la proyección de España en el exterior. Parte fundamental de este capital social está compuesto por miles de españoles no nacidos en España que residen por todo el mundo, ellos también son parte del presente de nuestro país y debemos considerarlos actores imprescindibles en la construcción del futuro.

Uno de los fenómenos que más enriquecen a muchos de los centros de emigrantes españoles es la participación activa en el desarrollo social y cultural de los mismos, codo a codo con los españoles, de ciudadanos no españoles.



J.M. DÍAZ BURGOS.
Raúl Cabiñano es fotógrafo
e hijo de un emigrante en
La Habana.



Tony MAGÁN. Descendientes de españoles
participantes en un Encuentro de Jóvenes en
el centro del INJUVE en Mollina (Málaga).



Tony MAGÁN. Jóvenes participantes en el Convenio Hispano
Aleman de prácticas en empresas.

...

porque el extranjero no sólo es el otro, nosotros mismos lo fuimos
o lo seremos, ayer o mañana, al albur de un destino incierto:
cada uno de nosotros es un extranjero en potencia.
Por cómo percibimos y acogemos a los otros, a los diferentes,
se puede medir nuestro grado de barbarie o de civilización.

Tzvetan Todorov

Julio MUÑOZ.
La soldado Pilar Brocano abraza
a su novio en el aeropuerto
de Sevilla, momentos antes de
partir hacia Bosnia con el último
contingente de cascos azules
españoles. (Agencia EFE)





Juan Manuel DÍAZ BURGOS.
Maestro leonés con sus alumnos en el “aula”, un lateral de la
calle donde vive. Puerto Plata. República Dominicana. 1996.

Peter FOLEY.
La joven catalana
Macarena Minquet ante
la puerta del Instituto
Cervantes de New York en
el acto de solidaridad con
las víctimas del atentado
de Atocha (Madrid).
12 de marzo del 2004.
(Agencia EFE)





Xurxo LOBATO.
Enfermera en el Sahara.



José Manuel NAVIA.
Jóven ingeniera agrónoma de ACH en Armenia.



José Manuel NAVIA.
Monja maestra en Guinea.



Vicens GIMÉNEZ.
Pau Gasol.

AGRADECIMIENTOS

A los fotógrafo (as)

Cristina García Rodero
Xurxo Lobato
José Manuel Navia
Juan Manuel Díaz Burgos
Eduardo Arrillaga

A las colecciones particulares

Patricia Ferrol
Publio López Mondejar
Máximo Adrián
Pata Villaranda

A las instituciones

Fundación Archivo de Indianos (Colombres)
Museo del Pueblo de Asturias (Gijón)
El Oriente de Asturias (Llanes)
Memorial do Imigrante (Sao Paulo)
Ateneo Español de México

Personales

Manuel Maya
Juaco López Álvarez
Santiago González Romero
Arturo Vilorio
Luis Santamaría
Pablo Mora
Ángel Miquel
Soraya Moura



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL
Y MIGRACIONES

SECRETARÍA DE ESTADO
DE MIGRACIONES

DIRECCIÓN GENERAL
DE LA CIUDADANÍA
ESPAÑOLA EN EL EXTERIOR
Y POLÍTICAS DE RETORNO

Edita:
Medios propios

